

Notas sobre la enseñanza de la Historia y posibles significados de la inserción de esa ciencia–discurso en lo social

Edgardo Adrián López*
edadrianlopez@gmail.com

“¡Socialismo o [‘barbarie’]!”

Rosa Luxemburgo

*“[... Me] vienen a convidar a que me arrepienta;
me vienen a convidar a que no pierda;
me vienen a convidar a indefinirme;
me vienen a convidar a tanta mierda [...]
Será que la necedad parió conmigo,
la necedad de lo que hoy resulta necio,
la necedad de asumir al enemigo,
la necedad de vivir sin tener precio [...]
Yo me muero como viví [...]”*

Silvio Rodríguez

“[... El] campo de batalla [decisivo] son las ideas [...]”

Fidel Castro¹

Resumen

Si la Historia ciencia y su enseñanza, habrían de ser catapultas contra los Nombres de(l) Padre, el servilismo, la dominación, el colonialismo cultural, los semblantes del Amo, los Imperialismos, entonces podríamos elaborar una máquina de guerra teórica, conceptual que escape de la *ratio* occidental, etnocentrista, eurológica. El practicante de una nueva historiografía, no posee Maestro, Padre, Madre, Sentido rector. Debe ser apto para fugar de la perversa dialéctica del Opressor y del Dominado. La crítica al imperialismo y colonialismo de la racionalidad occidental es esencial para reinventar las maneras de decir, actuar, desear, fabular, delirar, imaginar, alucinar, crear, pensar, significar, observar y para ser capaces de “ver” otras “realidades”. Obviamente, también para reinventar los modos de enseñanza de la Historia.

*Doctor en Humanidades con Orientación en Historia, Salta capital, provincia de Salta, Argentina.

¹ Pasaje del discurso de tres horas ofrecido por el líder de la Sierra Maestra, actual Comandante del socialismo cubano, “millonario”, “dictador” y “violador” de los Derechos Humanos, según las voces cipayas de los coreutas que se alinean con los dictámenes del Estado terrorista de Washington, gobernante que se dirigió a unas 100 mil personas en la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), en 21 de julio de 2006, recordando junto al Presidente Hugo Chávez de Venezuela, a los muertos queridos, tal cual expresara Gelman en uno de sus poemas, como Santucho, Martí, *Che*, Tupac, Rosa de Luxemburgo, Sandino, Agustín Tosco y Bolívar.

Loviny, Christophe Che, *una vida en imágenes*. (Barcelona, Grijalbo, 1997).

Palabras claves: Historia, discursos sociales, marxismo

Abstract

Key words: History, marxism

I

Se procura aquí, no caer en una concepción “lineal” dado que la línea fue en la Historia, hasta la aparición del marxismo (Pierre Vilar), un esquema dominante que no permitió establecer relaciones insólitas, propensas a movilizar el pensamiento hacia regiones de vértigo².

Con eso fecundo que en incontables ocasiones he dicho que se simplifica con el nombre inadecuado de “Materialismo Histórico”, la estructuración de los temas, problemas y objetos de estudio con base en alternativas binarias, maniqueas y unidimensionales, se rompe para dar espacio a otra estrategia de abordar las preguntas mismas acerca de las cuestiones que se prestan a esa tremenda actividad imaginativa y creadora, que es la génesis novedosa de instrumentos conceptuales. Una escritura de la Historia, un discurso histórico en tanto no lineal, “debe ser” necesariamente interrumpido, desviado, “cortado”, delimitado por temas, problemas y objetos de análisis que emerjan de improviso.

II

Así, intempestivamente y a modo de una provocación que aflorase sin aparente nexo con lo que venimos argumentando, sería factible interrogarse “¿quién es el Padre?” *Au fond*, es una de las primeras preguntas que habría que efectuar y que arriba en este lugar textual que se propone elucidar la Historiociencia y su “enseñanza”³, en cuanto ariete demoledor de las lógicas de instauración del Sentido y por ende, en tanto apertura infinita hacia el Sinsentido siempre reconstruible, y relanzable por mujeres y varones y sus prácticas significadoras.

Pero, ¿a raíz de qué mandatos institucionales y del Estado se impulsa a la reflexión sobre la Historia y su enseñanza, limitada simplemente a recomendaciones pedagógicas y didácticas, a no elucubrar sobre la terrible cuestión eludida respecto a que el aprendizaje de la Historia se enmarca, quierase o no, dentro de los vínculos Amo–Esclavo, Dominador/Oprimido, Padre–Hijo? La historiografía tradicional, esa que se

² Este trabajo es la consecuencia del fruto madurado desde julio de 1992.

³ Entrecomillamos el significante, en virtud de que nos distanciamos de los profesores/amos que hacen de la enseñanza una pedagogía contra el explotado y el resto de los integrantes de los grupos subalternos.

En 2007, la Lic. Josefina Morello y a pesar que tamaña confesión pudiera asomar “coloquial” en un escrito académico, sostuvo que lo que nos falta a veces, es la idea firme de que la educación es un ámbito de lucha y una poderosa herramienta de transformación política, al estilo de lo que argumentaba Paulo Freire.

repite incansablemente incluso en las universidades en pos de la “pluralidad” y que es “asaltada” por el “materialismo histórico”, se muestra nada más que como una de las diversas manifestaciones del Discurso del Amo, de la engañosa “neutralidad” o de la Ley, convirtiendo toda lectura diferente de los procesos sociales, no sólo en un atentado contra los Nombres del Padre sino en motivo de murmuraciones en los colegas y en reuniones “aclaratorias” con los directivos de los establecimientos.

Los lugares de goce del Amo, aquellos que gratifican en los nombramientos o en las funciones de “responsabilidad”, convierten al texto de estudio en un “altar” privilegiado del saber y en una institución⁴ frente a la cual tienen que comparecer una lectura y enseñanza críticas. Hay que reiterar loas a Sarmiento, que fue uno de los más racistas presidentes de la nefasta “generación” del ‘80⁵; ensalzar a Roca⁶, negando que fue casi un asesino serial y de masas en su “civilizadora” destrucción genocida de los pueblos originarios de la Patagonia; etc. Según el conocimiento que desea reproducir el Amo, no habría ni que atreverse a adular los significantes que atraviesan, de parte a parte, los libros de consulta empleados en los desiguales niveles de enseñanza (desde la otrora escuela primaria, hasta las universidades). Por supuesto, no habría que denunciar en ellos ninguna lucha ideológica, y de relaciones y juegos de poder que los articularían. Más bien y para enfrentar los menores “inconvenientes” posibles, siendo invitado de continuo a las reuniones de camaradería por no ser “molesto”, sería “rentable” preservar como Padre y Capital, el nombre sagrado del autor, del título, de los sabios prologuistas y de los profesores que se esmeran en recitar las “gloriosas” páginas ante alumnos que aprenderán a someterse, sin ofender en una lectura crítica al sacrosanto Cuerpo Docente albergado bajo las sombras del Capital y del Padre, con el horizonte de ejercer una pedagogía del “buen” sentido, y del “recto” y “justo” sentido, de la “normalidad” autosatisfecha.

Las publicaciones sagradas y consagradas, los “serios” institutos que las “marketinean” nos “aconsejan” (si uno anhela un “puesto” entre los “venerables”) desear ante todo, ser parte de ese Cuerpo Docente Muerto que no sabe más que disciplinar, hablar de la falta de “rectitud” de los otros, sancionar, asediar, mocionar expulsiones, ejercer terrorismo administrativo, difamar, adoctrinar en lo que se considera el “correcto” comportamiento en las academias, y que deslegitima las interpretaciones y los juegos divergentes de apuestas osadas. La intervención en los textos y en sus desequilibrios “internos”, tendría que ser controlada en cualquier caso, si falta el Amo, por la figura del Hijo que finge ser “deconstructor” (puesto que no queda “bien en sociedad”, exhibir casi obscenamente un “gorilismo” setentista).

Podría ser también regulada por la “crítica” de pantalla “líquida”, de paseos de fin de semana o feriados, medida, de auto último modelo, circumspecta, de celular, pulcra, de casa con pileta en zonas semiresidenciales, de pareja y porvenir “al tono”, de viajes, “trajeada”, de secretario, diplomática, de portafolios, no “resentida”, de “vocal” o consejero, de conexión “banda ancha”, y escuchando y escribiendo atentamente,

⁴ Derrida, Jackie Elyah *La filosofía como institución*. (Granica, Barcelona, 1984).

⁵ Atento a las recomendaciones del Lic. Rubén Correa de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta, Salta capital, Argentina, informamos que en historiografías de “avanzada” este término se encuentra muy cuestionado y prácticamente abandonado.

⁶ Una toma de posición rebelde, no enuncia que el “rey está desnudo” por la “chiquillada” de gestar “irritación”, sino a causa de que la asunción de la crítica supone explicitar las imposturas de los discursos, de las textualizaciones, de las prácticas, de lo que se dice. Lo deconstructivo que aspire a la estatura del menospreciado Psicoanálisis o del ninguneado “materialismo histórico”, es un discurso que desenmascara al Opressor, a sus acciones, a sus palabras.

servilmente, lo que el Estado y las instituciones educativas comunican por medio del Cuerpo Docente, por la injerencia de un Cordón Umbilical que alimentan de Sentido Rector (Derrida) a los que así “conservadorizan” la Historia, tornándola la narración de los grupos hegemónicos y la de las clases dominantes. Éstas tienen un profundo desprecio no sólo por las masas, sino hasta por el democratismo superficial de las elecciones y del llamado “Estado de derecho” (Chomsky).

En compañía de la otra pregunta ya formulada, creemos factible interrogarnos por “cómo se ‘comporta’ la Madre”, ese Otro que “garantiza” a partir de las “respuestas” al Grito de la Demanda (Lacan), la existencia del Siervo, pregunta que implica determinar “qué es” la Madre en el “interior” del Señor. Este nudo acosa a una reflexión que, al estilo de la que procuramos llevar a cabo en los “surcos” llorados que se ahondan con el pobre arte de las palabras, no cayese ni deseara enredarse en y con el Discurso del Padre, mas tampoco que aceptara el abrigo hábilmente tierno del Otro que Cobija, *id est*, de la Madre.

Según nuestra interpretación de quien fuera acosado por la rabiosa jauría universitaria, el objeto “a” que el sujeto que se domestica en la socialización edifica para recuperar el Sentido perdido, que provenía de la relación “completa” que el bebé detentaba con ese Otro que es la Madre, es una artimaña, un “aparato”⁷ que el mismo sujeto sufriendo elabora con algún fragmento de sí, para proyectar sobre ese objeto “a” una relación no interferible por la Ley⁸. En suma y hasta determinado punto, el objeto “a” es una “guarida” que el sujeto “acondiciona” para huir de los imperativos constituyentes de lo Real: el Padre, la Muerte, los diversos “comités” de “ética”, la Madre, las instituciones, los reglamentos y estatutos, la “verdad” que se rechaza para no saber de ella, etc. De todas esas cuestiones opresivas, el sujeto adocenado por la adaptación al *statu quo* a través de la solución que le haya encontrado al Complejo de Edipo⁹, se “inventa” un “alivio” que sin embargo, será también síndrome de Falta porque el objeto “a” es aquello que propiamente, dio un goce alucinante pero que es irrecuperable¹⁰.

⁷ Empleamos “aparato” como Foucault* y no en tanto Weber**, que lo hace con el objetivo de diferenciar cierto tipo de herramientas complejas que están “a medio camino” entre las herramientas y las máquinas.

Sin embargo, Marx*** ofrece una concepción enmadejada de tales términos, diferenciando entre las más sencillas herramientas (2), la acumulación de ellas (3), las herramientas compuestas (4), las herramientas complejas que tienen un motor que funciona casi manualmente (5), las herramientas que operan a través de determinadas fuerzas naturales (6), las máquinas (7), los sistemas de máquinas (8). Agregaríamos los instrumentos que no llegan a la mínima simplicidad de las herramientas (1) y que acaso serían los inventados e. g., por los más “avanzados” Australopithecus.

Foucault, Paul-Michel *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. (Siglo XXI, Buenos Aires), 1989.

Weber, Max *Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología comprensiva*. (FCE, Buenos Aires, 1992), 94.

Marx, Karl Heinrich *Miseria de la Filosofía*. (SARPE, Madrid, 1984), 144.

⁸ Lacan, Jacques *El Seminario. Libro 20. Aún. 1972–1973*. (Paidós, Buenos Aires, 1985).

⁹ Lacan, Jacques *El Seminario. Libro 1. Los escritos técnicos de Freud. 1953–1954*. (Paidós, Buenos Aires, 1988).

¹⁰ Compartimos con los posestructuralistas Deleuze y Guattari, que ese enloquecimiento del Inconsciente por el Complejo de Edipo, la estructura de carencia del deseo, la insatisfacción continua en lo humano, el objeto “a” como una “zanahoria” que se fantasmaliza y busca el resto de la vida, poseen esa lógica no a raíz de que así sea la psique sino por la dinámica de las

A esta “salida” fallida que es el objeto “a” para varones y mujeres socializados en comunas en las que las dialécticas históricas operan con el formato de “leyes” y de causaciones inmanejables, el Padre, su lugar, su Nombre, son lo que “exige” la Madre para que, embarazada, pueda tener un Hijo que le dé un “plus”, un plus de goce. Por ello, es adecuado enunciar que el Padre es un “invento” de la Madre a fin de que por su “presencia”, el sujeto no sea capaz de confeccionar su estrategia de lucha contra el Otro que lo asedia con la concesión de una “burbuja” (y al mismo tiempo, con la negación de ese ofrecimiento). El Padre es algo que le acontece a la Madre, la cual plantea que el Hijo, es decir, el “emisario” del Falo, ingrese a la lógica arrolladora del triángulo edípico.

Ahora bien, no por ello el Padre y la Madre dejan de estar entrelazados por una estructura común que, si bien mantiene las diferencias de funciones, también los engloba. Esa estructura general es el Otro como Déspota, esto es, el Otro que deviene Sentido Autoritario. A partir de una “esguince” hermenéutica con determinado¹¹ Lacan que acaso los “ortodoxos” no aprobarían, es viable subrayar que el Tirano es “hermafrodita”¹² (Madre y Padre en simultáneo) y que no deja de acorralar al sujeto con esas dos “facetas”. En consecuencia, una crítica a la historiografía “tradicional”, que es la del Amo, no puede empantanarse en la dinámica de la construcción de un objeto “a” en tanto astucia para enfrentar la figura de la Madre, porque origina con ello que el Padre intervenga como Ley que sanciona lo que debe ser el Sentido. Nos surge que el practicante de una nueva historiografía, no tiene ni Madre, ni Padre, ni Señor, ni Maestro¹³.

sociedades que existieron hasta el presente y que, según un Marcuse más rebelde que el que solía cargar contra el admirador de Engels, funcionan en una economía de la escasez.

No sabemos cómo habrá de ser la psique en una colectividad comunista, pero acaso haya que revisar los impresionantes logros del Psicoanálisis en ese terreno, en medio de un contexto histórico *radicalmente* desigual al capitalista.

Sin embargo, no ignoramos que para psicoanalistas que siguen determinada interpretación del suegro de Miller, como la que me expuso en 28 de julio de 2006 el terapeuta Antonio Gutiérrez, escritor de trayectoria en Salta capital, siempre habrá en el animal humano una carencia esencial por la que no se conforma y unos retorcimientos psíquicos tales que para un individuo, por más que respire en la más “perfecta” de las sociedades comunistas o postcomunistas, su goce puede consistir en alimentar dolor, infelicidad, malestar, angustia, insatisfacción, “irrealización”, sin “motivo” visible. Y en esa escala, la explicación por lo social encuentra un límite que es esta estructura de la psique que a su vez, tiene que funcionar a modo de otro criterio de intelección de las elecciones, conductas, acciones, fantasías, deseos, pulsiones, etc., de cada ser que se constituye como puede en lo Simbólico y que elabora también según sus fuerzas, el registro de lo Imaginario, acorde a los condicionamientos inconscientes. Cualquier otra (fatua) pretensión (incluidas las apuestas revolucionarias), se adscribe a los innumerables discursos del Amo que prometen riqueza para todos, el bien supremo, la felicidad, el ocaso del dolor, rechazando que no únicamente la civilización implica desasosiego, sino que ese malestar se incrementa “correlativamente” al “progreso” de la cultura.

¹¹ Lacan, Jacques *El Seminario. Libro 17. El reverso del Psicoanálisis. 1969–1970*. (Paidós, Buenos Aires, 1992).

¹² Ir a una opinión en contrario en Lacan, Jacques *El Seminario. Libro 5. Las formaciones del Inconsciente. 1957–1958*. (Paidós, Buenos Aires, 1999).

¹³ Cf. López, Edgardo Adrián *La dialéctica base/superestructura en Karl Heinrich Marx*. Tesina de Licenciatura que obtuvo *Summa Cum Laude* (calificación que hasta ahora es única en la Carrera de Historia de la Facultad), dirigida por la Prof. Teresa Leonardi, co-dirigida por la Prof. Amalia Carrique y que fue defendida en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.), en 10 de noviembre de 1998.

Humildemente, la crítica no puede dejar que el Hermafroditismo del Opressor absorba las tretas de resistencia y de subversión del deseo, del Inconsciente, de las pulsiones y de las fantasías. Tampoco puede posibilitar el bloqueo de los contenidos políticos del inconsciente (Jameson) y de la lucha de clases (que se fractaliza en todos los campos...). En síntesis, “no debe” caer en la trampa que hace de la crítica, por más ácida que sea, otro reverso del lucidísimo Discurso del Amo.

III

La pregunta de si es ejecutable alguna estrategia a fin de que un pensador tercermundista sea apto para abandonar el lugar de Dominado, a pesar que para concretarlo tenga que apelar a teorías que son de la Europa pirata, sin esposarse, a causa de la picardía del Otro Hermafrodita (que acaba por deshacer casi toda revolución en una involución), en el binomio (Falo)PapáMamá, halla aquí toda su importancia. La respuesta es difícil y es probable que se tarden varios siglos en zurcir las innumerables tretas que ya se pergeñaron, en un “dispositivo” de resistencia eficaz que nos emancipe de una estructura psíquica, de funcionamiento del poder, de la lógica de los modos de producción, de socialización y de construcción de la cultura o del sentido, que son castradores.

La o las respuestas son arduas por añadidura, no únicamente porque es extremadamente complejo siquiera formular el problema, sino en virtud de que es costoso (en un doble significado...) impugnar la oposición “Déspota (Madre–Padre) vs. Siervo”. Hegel y Marx están ahí en calidad de “muestras” de las barreras en el esclarecimiento de tamaña cuestión.

Por un lado y acorde a las experiencias de 20 años de militancia, el Oprimido no puede cuestionar al Esclavizador operando dentro del Complejo de Hijo ilegítimo, puesto que las fuerzas libertarias de la crítica se orientan hacia la demanda de reconocimiento del Tirano. Por el otro, el Explotado y en general los miembros de los grupos subalternos que se hayan arrancado los servilismos por los que se autodomesticar, “deben” atreverse a pensar un más allá de la relación Opressor/Dominado, no tanto para esquivar el ejercicio de otras formas de dominación que sigan siendo artimañas déspotas de disposición de la soberanía de los otros¹⁴, sino para emancipar el registro Imaginario de la aparente imposibilidad¹⁵ de terminar con los modos de opresión que, durante al menos dos millones de años, estúpidamente la especie convocó para autoflagelarse.

A pesar de haber sido recomendada para su publicación, se difundió con el título *Las sombras de Marx*, en formato digital en 18 de setiembre de 2008, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. El libro puede consultarse en <http://www.eumed.net/libros/2008c/428/indice.htm>. ISBN – 13: 978 – 84 – 691 – 6568 – 3, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 08/88735.

¹⁴ Foucault, Paul-Michel *La vida de los hombres infames*. (La Piqueta, Madrid, 1990).

¹⁵ Uno de los mecanismos del sojuzgamiento ideológico en las comunas desgarradas en clases, según Göran, es el de convencer a los dirigidos que no habrá posibilidad de crear ninguna sociedad alternativa en la que el hombre ya no sea lobo del hombre, puesto que la humanidad es inherentemente “corrupta” y el animal humano es antes que nada, una feroz bestia.

Göran, Therborn *La ideología del poder y el poder de la ideología*. (Siglo XXI, Madrid, 1987).

En especial, nos parece que hay que combatir la “inamovible” ficción del Amo de que para cometer el liberador Parricidio que nos aliviará del Sentido que le teme a la “locura”, por ser aquél una Ley Absolutista, y de que para violentar el “topoi” del Opressor, es impostergable devenir siempre Padre de otro. Se tiene ya que conocer que en el punto más radical, extremo y productivo en el pensamiento y en la acción, la oposición Amo/Esclavo es una **traba**, una “metáfora”, un muro de cartón; real, es cierto, pero una alucinación que nos con-vence de que el Amo no está a su vez, castrado, *id est*, se nos adoctrina respecto a que el Opressor no es impotente.

Pero si dicha oposición marcha como si fuese realidad inmodificable, no sólo es de esta suerte en virtud de que funciona como tal porque no se pueda ignorar que existe la explotación cruda, sino también a causa de que la *construcción* del Señor por el Aplastado, con el (des)propósito que esa oposición subsista, se torna un *hecho*. Sin embargo, lo que hay que atacar en una revolución son los intrincados mecanismos que ocasionan que una oposición que no tendría que poseer más solidez que el finísimo aire, acabe por adquirir la realidad del sol, ya que la dialéctica entre Opressor y Dominado es real debido a que el Esclavo no quiere saber nada de su propia responsabilidad en la configuración del Otro como Sentido “razonable”, que haga soportables la vida y la Historia, que carecen de sentido (y es un hermoso regalo que así sea; ello nos otorga la oportunidad de recrear cada vez, la Historia y la vida...).

¿Cómo salir entonces, de la paradoja de combatir la dialéctica del Amo y del Esclavo, sabiendo que en el fondo no tendría que ser dismantelada ella misma por sí misma (por cuanto es una “ficción” terrible en la que “decide” creer el Oprimido), pero evitando con esta actitud que puede asomar poco revolucionaria, convertir a esa dialéctica que engendra consecuencias en un Real lacaniano, en tanto no se quiere saber nada de lo que le toca al Explotado en la reproducción de ese *feedback*? Otro problema difícil, casi imposible, porque su solución no es independiente de lo que ocurra con las prácticas dentro de las instituciones, todavía más cuando en ellas hay un conflicto entre quienes institucionalizan y los que son institucionalizados, entre quienes obedecen y los que ordenan. Tensión que coloniza a las universidades por la multiplicación de una maraña de jerarquías, intereses corporativos, “dictadores” profesionales que promueven en los hechos y por fuera de los mecanismos reglamentados, a los que sobrevivirán en las academias. Conflictos que respiran en los enfrentamientos entre Facultades científicas y “no científicas”, técnicas e “inútiles”, que producen un saber aplicable y las que son “improductivas”, etc.

Pocas veces se sospecha de las inequidades que habitan estas querellas cotidianas, desgastantes, opresivas, esterilizadoras. Y no únicamente porque se encubran las condiciones de desigualdad (que van allende lo económico), sino también por el peso que tienen en las ciencias de nuestros países, lo que se consagraron como el Ser y la Razón Occidental, que se expanden no sin guerras imperialistas en todos los planos (Derrida).

En efecto, uno de los últimos intentos enciclopedistas europeos, encarnado en la teoría social pseudo/crítica de Habermas, sostiene que no existen patrones de racionalidad divergentes y que insiste en la Historia una evolución de las sociedades, desde una inteligencia mítica hacia una razón científica¹⁶. Todavía peor; la razón comunicativa

¹⁶ Habermas, Jürgen *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. (Ammorortu, Buenos Aires, 1989).

Aunque no sabemos si Wallerstein se cruza contra tamaña postura, lo original de un opúsculo inquietante es que considera que las ciencias, la epistemología y los criterios de respaldo acerca de “lo verdadero” han sido las legitimaciones de un avasallamiento del resto de

únicamente es plena cuando se ajusta a las normas de un habla, cuya “racionalidad” viene condicionada por la lógica del discurso científico. Con semejantes afirmaciones positivistas y eurocentristas, todas las sociedades no occidentales en cierta manera, están al margen de la “genuina” Historia, al carecer de una razón comunicativa engastada en la “racionalidad” científica. No interpretan el mundo por una *ratio* capaz de generar saber criticable mediante reglas “precisas” (!), las cuales sólo pueden delinearse por culturas “auténticamente” científicas o racionales.

Por ese elitismo cientifista y esta aristocracia del conocimiento, se enojaba Derrida con las violentas metafísicas que acompañaron los nexos que entabló la narcisista Europa con el resto del mundo, demoliendo un proyecto imperialista y colonialista en el que la única manera de interpretar el “lenguaje” del “Ser”, es la “racionalidad” lógico-occidental puesto que esa peculiar “racionalidad” (que es una entre *muchas*) estableció como “criterio” indiscutible que la Historia “ha demostrado” que las comunas que son hábiles en controlar “mejor” la Naturaleza, son las que pudieron normar las fuerzas productivas con el lenguaje científico. Digamos como al pasar, que si tamaño delirio ha sido formulado por Habermas, que hace blanco en el suegro de Longuet, las sentencias indicadas no pueden adjudicarse a Marx¹⁷, a riesgo de torcer las palabras al punto de querer destruir la vigencia del fallecido en Londres.

IV

El enciclopedismo de Habermas, que adoptamos a manera de un “caso testigo” al igual que procede Derrida con otras filosofías que deconstruye, muestra los patéticos vínculos entre la idea de Razón como lógica científica, una concepción de la ciencia y del conocimiento, la Enciclopedia como proyecto Totalizador y totalizante, el Logocentrismo, el patriarcalismo, el espacio destacado de la Voz, el parasitismo de la biosfera y la Metafísica del Ser; enlaces que no son azarosos en el Discurso del Tirano.

Cuando se recuerda que la razón europea es la mitología del hombre que se autoconsidera “blanco”, que impone su lenguaje y formas de significar los “multiversos”¹⁸, por el recurso a una supuesta cercanía privilegiada a la presencia del Ser (Derrida), resulta aun más evidente el maridaje necesario entre el Discurso del Amo y los términos aludidos *ut supra*.

Se entiende mejor la conexión entre agresividad y Logocentrismo, si se considera que la cultura occidental, respecto de la que nos atrevemos a sentenciar que no pertenece (al menos, completamente) el Tercer Mundo, estatuye su visión parcial de la “realidad” como una Filosofía Primera (Metafísica), y de su concepción de las “cosas”, “deduce” una Ontología Fundamental (Metafísica del Ser). Por ello es que los “ejercicios” deconstructivos del *argelino* Derrida no son diletantismo, sino el compromiso militante

las culturas, en nombre de un imperialismo cultural que homologó a propósito occidentalización capitalista, con “olvido” de tradiciones supuestamente “retrógradas”.

Wallerstein, Immanuel *El capitalismo histórico*. (Siglo XXI, México, 1988), 72, 74.

¹⁷ Tal como aludimos en innumerables ponencias, que Marx lleve a cabo una crítica que se asemeja indiscutiblemente al deconstruccionismo derrideano, y que en correspondencia con ello, anteponga duras reservas contra la ciencia y los científicos, tan prestos a ser los “correvediles” del poder y del capital, son uno de los jalones para apuntalar que el nacido en Tréveris no era un idólatra de LA Razón, occidental o no.

¹⁸ Maturana, Humberto Romesin *Biología de la cognición y epistemología*. (Ediciones Universidad de la Frontera: Temuco –Chile), 1990.

para dismantelar el imperialismo y colonialismo violentos de Europa en su pensamiento¹⁹, indicando la solidaridad entre las filosofías artefactuadas y el “espíritu” expansionista de las naciones que históricamente fueron las más rapaces, delincuentes y terroristas.

La Razón de Occidente no deja de vincularse a una razón de Estado; en la época contemporánea, ese enlace es sublimación de lo que podríamos nombrar como “razón del Capital”. En este límite, es curioso que Habermas invoque precisamente, un Estado de Derecho asociado a esa “filosofía-capital” y del capital. *Of course*, tampoco es ajeno ese “tríptico” entre Razón Occidental, *ratio* de Estado y “razón” del valor que se autoincrementa, a un hegemonismo económico/político, traducido en lo que aparentemente sería lo más extraño a ese ámbito, a saber: la educación, el pensamiento y la “cultura”. Por esta “senda”, sostenemos que la explotación y la dominación desbordan lo económico²⁰, insertándose en los procesos mismos de significación, a partir de una reducción de los infinitos patrones de “racionalidad” en los que se gestan tales procesos.

Si se sopesa que el pensamiento no puede darse sin lenguaje, que sólo es viable significar lo que está “en” el lenguaje, y que para que el Oprimido pueda exclamar su palabra tiene que determinar cuál es la palabra a difundir, entonces la crítica al imperialismo y colonialismo de la racionalidad occidental es esencial para reinventar las maneras de decir, actuar, desear, fabular, delirar, imaginar, alucinar, crear, pensar, significar, observar y para ser capaces de “ver” otras “realidades”. Obviamente, también para reinventar los modos de enseñanza de la Historia.

El uso del lenguaje y de las teorías del Amo, que a veces por necesidad lleva a cabo el Oprimido, es factible de convertirlo en un servidor más fiel al Señor que el Déspota a sí mismo²¹. Justamente, quizá en ello pueda concentrarse el nudo general de las cuestiones que hemos apenas bordeado: que el Siervo no es hábil para enunciar, ver, hacer, pensar, imaginar, enseñar, aprender, escribir, leer, crear sino es a través de la protección del Sentido instaurado por el Amo en tanto “refugio”.

¹⁹ López, Edgardo Adrián “Algunas problemáticas abordadas por Jackie Derrida”, en revista *Diagonal. Psicoanálisis y cultura*. Publicación bimestral del *Centro de Investigación y Docencia de Salta para la difusión del Psicoanálisis en la cultura*, Instituto “Oscar Masotta”. Año 2, N° 7 (junio de 2005): 3.

²⁰ Únicamente una lectura torpemente marxista y materialista, ha mutilado los ricos y operativos lexemas citados, al campo estrecho de la economía.

López, Edgardo Adrián *Historia, Semiótica y Materialismo crítico. Segmentaciones sociales y procesos semióticos: la dialéctica base/superestructura*. Tesis Doctoral dirigida por el Lic. Juan Ángel Ignacio Magariños Velilla de Morentin y aprobada en 23 de marzo de 2006, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.). Salta: Universidad Nacional de Salta, 2007, ISBN 978 – 987 – 9381 – 86 – 1, 1. Educación Superior, I. Título, CDD 378 (expte. de *Secretaría de Extensión Universitaria* 17512/07; Res. Rectoral 1188/06).

²¹ En cierto modo, Wallerstein se percata de lo que hemos imaginado y que también es lo que trata de eludir el mortificado Derrida: o nos “europeizamos” y “occidentalizamos” en la asimilación de algunas estrategias para romper con las exclusiones, o rechazamos de un modo absoluto el “convite”, tal cual lo propugnan intelectuales “localistas” que se congregaron en lo que años atrás se denominó *JALLA*, pero autoprivándonos de algunas de las armas que podrían revertir las desigualdades.

Wallerstein, Immanuel *El capitalismo histórico*. (Siglo XXI, México, 1988), 76/77.

En nuestro caso, la práctica científica quizá no debiera partir de las oposiciones entre lógica e ideología, entre lucha política y “verdad”, entre “neutralidad” y ciencia, entre producción de conocimiento e intereses²².

Por igual, la subversión es impostergable en el “templo” de la ciencia, puesto que como miembros de los grupos subalternos “debemos” continuar la pugna de clases en la génesis del saber mismo. Y esa subversión no puede darse sin convertir la “verdad”, en una plataforma para el conflicto político; sin hacer del conocimiento un espacio para contrarrestar el imperialismo occidental; sin transformar la lógica en una “ideología”, capaz de autodeconstruirse, sí, pero orientada a la resistencia.

Hacer por último, de la Historia y de su enseñanza unas prácticas políticas y politizadas de denuncia y enfrentamiento²³, no de diálogo contemporizador. Las trágicas muertes de Zapata, Sandino, Martí, *Che*, Tupac, Santucho, han demostrado con sangre que con el Déspota y con los que se alegran en sus lugares de goce, no hay diálogo posible aun bajo supuestas condiciones de “racionalidad” que “permitan” solucionar por vía discursiva los conflictos. El Tirano no es un otro con el cual mantener una acción comunicativa, puesto que mientras queremos el diálogo no sólo sigue en su rol de Opressor y afila la guadaña con la que asesinará sin inmutarse, sino que es una de las causas de la destrucción misma de la alteridad –de sus flujos, de los “derrames”, de sus noches, de los festines, de sus placeres (¿habrá mañana?²⁴).

²² López, Edgardo Adrián y Roberto Ortiz Lazarte “Trabajo enajenado e interés de clase”, ponencia leída en el *Coloquio de Estudiantes Graduados. Discursividad y poder*, organizado del 26 al 27 de marzo de 1992, Universidad del Estado de Arizona, Phoenix, Arizona, Estados Unidos de Norteamérica.

Estudio difundido en <http://eumed.net/rev/cccss/03/alol.htm>, enero de 2009, en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales (Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas o ISSN 1988 – 5245)*, cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en IDEAS-RePEc y alojada en <http://www.eumed.net/rev/cccss/>.

²³ Otra vez Wallerstein, al cual hemos deshilvánado en otros análisis por su poco tino al arremeter contra Marx, coloca sobre la luz uno de los intereses por el que los científicos, educadores de la semiperiferia y de la periferia del capitalismo, reproducen sin “cortes” las ideologías del acceso a LA cultura “universal”, EL desarrollo científico-técnico, etc.: así se convence a las sociedades no occidentales que el porvenir es la ilusión de LA educación para superar el “atraso” y en retribución por esa labor, los propagadores de tales ideologías encuentran un lugar cómodo en el mundo.

López, Edgardo Adrián “Introducción a un posible análisis de las relaciones entre Ecología e Historia”, en la Sección “Análisis” de la revista electrónica y académica de polémica *Desarrollo Local Sostenible (Delos –Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas o ISSN 1988 – 5245)*. Es un espacio perteneciente a la *Red Académica Iberoamericana Local Global*, Vol. 1, Nº 2 (junio de 2008), cuyos editores son la Mgr. Lorena Coria, el Mgr. Carlos Barrios y el Dr. Juan Carlos Martínez Coll; este último, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España. La citada revista, está indexada en IDEAS-RePEc y alojada en <http://www.eumed.net>. El artículo puede apreciarse en <http://www.eumed.net/rev/delos/02/eal.pdf>. Wallerstein, Immanuel *El capitalismo histórico*. (Siglo XXI, México, 1988), 74–76.

²⁴ Nietzsche, Friedrich Wilhelm *Aurora*, en http://www.nietzscheana.com.ar/de_aurora.htm, documento “bajado” en marzo de 2009.

Los ecos de lo citado, no significan “aprobación”... En abril, un alumno de la Carrera de Filosofía me preguntó qué opinión atesoraba sobre este intelectual. En una charla extendida por más de una hora, “resumí” lo que se considera sus principales isotopías, comunicándole además, que para mí era un misterio por qué se alucinaba que Nietzsche era un gran filósofo, cuando el tono de sus escritos lo vuelve más bien, un pensador mediano, en comparación

incluso, con intelectuales seguidores de él, como Deleuze, Camus, Foucault, Cioran. Algunos posestructuralistas al estilo de Derrida, hicieron del que fuera utilizado propagandísticamente por el nazismo, un filósofo más interesante que sus obras en sí, en la escala en que sus libros transpiran conservadorismo, reacción, misoginia, racismo, aristocratismo, anti obrerismo, clasismo, admiración por el Estado, entre otros aspectos poco felices.

Uno de los factores no menores de elogio, es que a la par que en Francia se anhelaba encontrar otra fuente de inspiración alternativa al amigo de Engels, que no fuera el anarquismo, las instituciones latinoamericanas son serviles con respecto a lo que es consagrado en Europa**, de forma que si el genealogista de la moral efectista y ácido, es sancionado “grandioso”, no puede ocurrir nada distinto en una aldeana universidad, colonizada por la palabra del Amo y “usurpada” por quienes mercadean con ella.

*López, Edgardo Adrián “*Aproximaciones al estudio de una posible recepción weberiana de Nietzsche, en la ‘Sociología’ de la religión (Economía y Sociedad)*”, conferencia impartida en la *IX Semana de Seminarios Internacionales del Grupo de Pesquisa en História Econômica y Social Contemporânea (GPHEC)* y en el *I Seminario del Instituto Brasileiro de Estudos Contemporâneos (IBEC/GPHEC)*, en la *Mesa Cultura e ideologia*, Facultad de Ciencias y Letras, Universidad Nacional Estatal de Sao Paulo *Julio de Mesquita Filho (UNESP)*, campus de Araraquara, Sao Paulo, Brasil, reuniones organizadas del 08 al 11 de octubre de 2007. Inédita.

**López, Edgardo Adrián “Algunas hipótesis acerca de las posibles causas de la propagación de ciertas ‘modas intelectuales’”, en <http://www.eumed.net/rev/cccss/02/al1.htm>, julio de 2008, Sección “Social”, en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales (Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas o ISSN 1988 – 5245)*, cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en IDEAS–RePEc y alojada en <http://www.eumed.net/rev/cccss/>.